

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL
DE LA FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LAS
SOCIEDADES DE CATALUÑA, VALENCIA, SABADELL, MÚRCIA, TORTOSA, MATARÓ,
GRAN CANARIA, MALLORCA, PALOMAS CORREOS DE VALENCIA
Y LA MENSAJERA DE ILURO.

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Córtes, 331 y 333, 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO XI

BARCELONA, MARZO DE 1901

NÚM. 123



VIAJE DE SAN GUIM

CAMIÓN DE LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA CON LA PRIMERA EXPEDICIÓN DE PALOMAS

(De fotografía de D. R. Capellas)



Los primeros concursos

Marzo, es el mes en que el colombófilo necesita prestar más su atención al palomar. La reproducción se halla ahora en su apogeo, los nidales están todos ocupados por pichones ó por huevos, surca los aires la primera série de la nueva generación, que constituye para el aficionado el reemplazo que ha de cubrir las bajas sufridas en los viajes de educación por muerte ó desertión, y sobre estos primeros productos del año se fundan las mayores esperanzas, por ser descendientes de elementos nuevos ó de apareamientos rectificados. Generalmente, el aficionado considera á estos pichones, de mejor clase que los que tuvo el año pasado y así ha de ser, por la selección anual que verifica en los viajes y por la práctica que va adquiriendo constantemente; de aquí que los palomares ganan de año en año, si hacen viajar las palomas.

En este mes y los siguientes, ha de dedicarse especialmente el colombófilo á la educación de su *troupe* y aunque parezca que todos sus quehaceres han de reducirse á llevarla los días de entrega al local de su Sociedad, puesto que esta, ya se encarga de que las sueltas se realicen en las mejores condiciones posibles, no basta esto para que el éxito corone los esfuerzos del que practica este *sport*, sino que es necesario que en los días que median de un viaje á otro, ejercite á su banda en el vuelo, la estimule con asíduos cuidados y la dote de vigor y fuerza con una sana y escogida alimentación y con algún reconstituyente. El colombófilo deberá observar atentamente la llegada

de los viajes, anotando en la casilla correspondiente de su Agenda, las palomas que llegan primero y las que vienen rezagadas; estos datos serán de gran valor para los concursos y teniendo ya certeza sobre el mérito de las viajeras, podrá al hacer la inscripción en los mismos, señalar mejor las que teniendo mayor probabilidad de vencer, puede inscribir para premios y *poules*.

Los concursos son ya inminentes y el colombófilo deberá desde luego preparar á sus palomas para los mismos.

Sabido es que, esta operación, no es otra cosa que disponerlas de un modo especial para que ganen con relativa seguridad los premios. Debe practicarse á diario y diferentes veces, su acceso por la jaula de entrada, ya juntas, ya por separado, para evitar que al llegar solas en un viaje muestren recelo alguno; cada vez que penetran en el palomar, han de hallar el grano más apetecido, han de conocer bien el silbido especial con que el aficionado las incita á entrar, los nidales deberán contener ya sus cazuelas y su esparto, y en una palabra, ha de procurar el colombófilo que el palomar sea el sitio donde se halle más á gusto la paloma, y esto le apartará el deseo de correr aventuras por tejados ó cornisas, que le quitan apego á su vivienda, y ocasiona grandes retardos en el acceso al palomar el día del concurso, causando la desesperación del colombófilo, que vé que se le escapan los premios de las manos, á pesar de haber efectuado las palomas un viaje velóz.

En estos primeros concursos no deben criar las

viajeras, pues necesitan acumular todo el vigor posible para los concursos de larga distancia, pero sí conviene que dispongan de sus casetas de nido y que en ellas incuben huevos que deberán cambiarse por otros de porcelana, para evitar que nazcan pichones. El placer de la paternidad ha de reservarse á la paloma para el concurso último ó de mayor interés para el aficionado, y esto podrá lograrse dejando que nazca un sólo pichón un par de días antes de la entrega ó inscripción, lo cual es fácil de obtener en algunos pares, cuya postura de huevos haya sido, hecha en ocasión oportuna. A este recurso fian su éxito gran número de eminentes colombófilos belgas.

Las palomas adultas que hayan practicado dos ó tres educaciones, podrán saltar algunos concursos y realizar el de más larga distancia con sólo haber viajado dos ó tres veces en la actual campaña; pero las palomas de un año deberán realizar la educación completa, con todos los viajes de educación y todos los concursos, si se quiere que tomen parte en el concurso nacional con probabilidades de éxito. A los concursos de resistencia, ó sea á los que exceden de quinientos kilómetros, no pueden concurrir en manera alguna, las palomas que no tengan por lo menos dos años; sería llevarlas al sacrificio.

Las palomas heridas, las que lleguen muy decaídas de un viaje, las que no gozen de una salud perfecta y las que carezcan de alguna pluma remera ó varias codales, deberán ser retiradas y dar ya por terminada su educación del año, de lo contrario es casi segura su pérdida ó llegarán en muy malas condiciones, perjudicando además á las que ván en regla. En este punto deberán ser muy severas las Comisiones de Concursos y no cumplirán su misión sino las rechazaran.

La principal condición para el éxito de los concursos es el estado del tiempo y por lo tanto, casi puede decirse que aquel depende del conductor. Este ha de tener mucha práctica en hacer sueltas, mucho tacto y serenidad y además prodigar toda clase de cuidados á la expedición que tiene confiada.

Las Sociedades por su parte, deben elegir un buen itinerario y escoger los mejores puntos de suelta, que deben estar situados en puntos altos y despejados y casi en la misma directriz todos ellos.

Con todos los factores que hemos mencionado, las sueltas han de ir necesariamente bien y se evitarán muchos fracasos, que la falta de experiencia ó la imprevisión han hecho sufrir á nuestras mensajeras, en campañas pasadas.

El amor al palomar

Con este título, encontramos en un periódico inglés, una nueva prueba del maravilloso instinto y de la extraordinaria memoria de las palomas mensajeras.

Un aficionado, el consejero Slater, de Blackburn (Lancashire) había adquirido, hace cinco años, un hermoso macho rojo de la raza de M. Gits, de Amberes; esta paloma, conservada para la reproducción, fué retenida cautiva durante este largo tiempo.

Su propietario tuvo la mala ocurrencia de dejarla en libertad, á mediados del mes de Diciembre último; cuando la paloma se vió en el espacio, se remontó á una gran altura y desapareció al poco rato en dirección de Bélgica.

Pasado algún tiempo, M. Slater recibió una carta de un marino, diciéndole que había recogido en su buque, en las inmediaciones de Harwich, la paloma que llevaba marcado el sello de su propietario.

La paloma estaba pues, en el camino de su palomar nativo, pero no se atrevería á atravesar el mar, que en invierno suele estar agitado ó con niebla.

Casi puede asegurarse, que si la estación hubiese sido favorable, la inteligente viajera hubiera regresado á su palomar, después de cinco años de cautiverio.



Educación de palomas

DE LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Según el plan aprobado por su junta general, dicha Sociedad ha dispuesto los viajes de San Feliu, La Granada, San Guim, Bell-lloch, Almacellas y El Tormillo, como educación previa para sus concursos, siguiendo el mismo itinerario que en el año anterior, por haberse obtenido muy buenos resultados.

En la entrega para San Feliu, pudo notarse un verdadero renacimiento en la afición á viajar palomas de los socios de esta antigua sociedad, pues concurrieron no sólo en gran número, sino todos los de gran valía y pudieron allí verse ejemplares premiados en los grandes concursos, que iban á empezar una nueva educación, para prepararse al gran nacional y al gran concurso de resistencia de Valladolid.

San Feliu, como de costumbre fué bien. La Granada, con algunas pequeñas bajas, por echarse de menos otra suelta anterior, que habría de convenir á los aficionados noveles que hacen viajar por primera vez y á todos los pichones que no llegan al año.

San Guim, como es sabido, es el punto de concentración de todas las palomas que toman parte en la educación, pues es etapa que nadie salta. Por esto, resulta siempre la suelta más lucida de todo el itinerario. Véase la lista de la inscripción de San Guim, que publicamos á continuación y podrá observarse que este ha sido el año de más concurrencia de palomas.

D. Ramón Pallejá..	6 palomas
» Jaime Noguera.	76 »
» Salvador Castelló..	92 »
» Diego de la Llave.	70 »
» José Pons y Arola.	39 »
» Pablo Tordo.	8 »
» José Busquets.	8 »
» Carlos Soujol.	18 »
» Roque Figueras.	35 »
» Federico Wynn.	20 »
» Juan Caralps.	16 »
» Isidro Marqués.	19 »
» Luis de la Tapia.	21 »
» Pablo Pastells.	21 »
» Ramón Rosés.	13 »
» Manuel Girona y Maquieira.	60 »
» Antonio Robert.	76 »
» Eudaldo Thomas..	12 »
» Juan Boter.	23 »
» Rafael de Sorarrain.	10 »
» Angel Fontcuberta.	16 »
» José Escuder.	23 »
» José Valent..	12 »
» José Tomás.	3 »
» José M. ^a Junyer.	14 »
» Jaime Albert.	10 »
» Juan Saus.	125 »
» Gerónimo Clós.	105 »
» J. Moix.	14 »
» J. Marzó..	22 »

D. R. Taulé.	32 palomas
» E. Tintó.	8 »
» J. Domingo.	13 »
» J. Palá.	17 »
34 palomares.	1,057 palomas

Esta suelta, por causa del tiempo, tuvo que aplazarse dos días. En Barcelona, la atmósfera estaba casi despejada y como la distancia de setenta y dos kilómetros en línea recta, que media entre San Guim y Barcelona, es relativamente pequeña para esta diversidad en el tiempo, reinó alguna preocupación entre los concurrentes, al ver que las palomas no llegaban, temiéndose un accidente á la expedición ó al conductor, por lo que el Presidente de dicha Sociedad partió para San Guim al segundo día de espera infructuosa. Sirvióle dicha excursión, para inspeccionar, no sólo el estado de las palomas, sino la gestión del conductor, á cuyo efecto, sin previo aviso, se presentó en dicha estación á la llegada del mixto ó sea á las diez de la noche; el conductor se había retirado á la posada, pero las palomas estaban perfectamente atendidas, resguardadas en un buen local de la estación, con abundante grano y agua, y todas

ellas en inmejorable estado de salud. Al día siguiente presencié dicho señor la colocación de las cestas en el andén y pudo observar que el conductor escogió el mejor punto para hacer la suelta y enseguida, con un tiempo espléndido, se destaparon á su voz las treinta y tres grandes cestas, produciendo un espectáculo magnífico, ver la inmensa banda dirigirse como una flecha á Barcelona, sin dar rodeo alguno.

El viaje fué soberbio, no hubo pérdidas, la velocidad fué sorprendente, pues se vieron favorecidas las palomas por un suave viento favorable y he aquí un viaje que se temió fuera un fracaso, por estar las palomas en cestas tres días y resultó un éxito completo, gracias á la pericia del conductor, que supo esperar la ocasión favorable para la suelta y cuidarlas asidua y perfectamente. El presidente, muy satisfecho del comportamiento del soldado-conductor José Querol, dirigió un oficio al señor Coronel del Regimiento de Ingenieros á que pertenece, por si consideraba conveniente que constara en su hoja de servicios, su maestría en operar las sueltas, como así lo ha hecho dicho señor Jefe.

Primer concurso regional

DE LA SOCIEDAD COLOMBOFILA DE GRAN CANARIA

En el número de Febrero de *La Mensajera del Océano*, encontramos interesantes detalles del primer concurso regional celebrado por la Sociedad Colombófila de Gran Canaria.

El problema de los viajes de las palomas á través del Océano, no dejaba de preocupar á los más entusiastas aficionados. Existía el funesto precedente de que los ensayos llevados á cabo aisladamente, habían dado buenos resultados mientras las mensajeras cruzaban el espacio teniendo bajo sus alas las elevadas rocas y los fértiles valles del archipiélago, pero que al intentar atravesar el mar, bien fuese debido al pánico producido por la inmensa masa de agua, bien por la impetuosidad de los vientos, generalmente violentos é intensos en pleno Océano, el bando alado perdía la necesaria orientación, diseminándose, falto de cohesión, por todas las islas y el vecino continente.

Debido á las deficiencias que trae consigo todo sport nuevo en un país, el contingente de ciento dos palomas, con que se empezó la educación, se

vió mermado en los primeros viajes con frecuentes pérdidas. Los socios de nuevo ingreso, aportaban á la sociedad ejemplares de dudosa raza é ignorada procedencia, que resistían trabajosamente los recorridos de doce y veinte kilómetros; pero incapaces de orientarse por si mismas, se extraviaban en las sueltas á mayor distancia, apenas perdían de vista por un momento á los guiones.

Uniéndolo á esto, las bajas producidas por las aves de rapiña, particularmente en las zonas de Aldea y Artenara y las debidas á los cazadores y no es de extrañar llegasen al concurso del 23 de Enero sesenta y una palomas, grupo nutridísimo para una sociedad que se halla en los albores de su vida.

Hecha la recepción y marcado de las palomas el día 20 de Enero, fueron conducidas á Tenerife en el vapor correo de aquella noche, por el inteligente conductor don José Pena Roca, para ser transportadas de Santa Cruz á la Orotava, lugar de la suelta; pero una lluvia torrencial que cayó durante los días 21 y 22, unida á las dificultades

presentadas al tratar de acomodar las cestas en el coche correo, obligaron á dar libertad en la ciudad de La Laguna, lo que disminuía la distancia en nueve kilómetros, sin afectar por esto á la brillantez del concurso.

Ultimados los preparativos de la suelta el 23, presentes el alcalde y algunos concejales del Ayuntamiento, varias distinguidas personas que actuaron como testigos y un numeroso público, se dió libertad al bando alado en la azotea del Hôtel Aguerre, á las 9 h. 8 m., con cielo espléndido, brisa N. E. y el horizonte cubierto por pequeños celajes.

A las 11 h. 9 m., se comprobó la primera paloma, con una velocidad de novecientos metros por minuto, cubriéndose todos los premios en el espacio de ocho minutos y en la siguiente forma:

1.º Reloj artístico de bronce, de S. M. la Reina, á don José M. B. Santana.

2.º Reloj de oro, de bolsillo, de S. A. R. la Serenísima Infanta doña Isabel, á don Santiago Cullen y Verdugo.

3.º Un neceser para señora, del Ayuntamiento de Las Palmas, á don José Negrin y Bravo de Laguna.

4.º Un par de jarrones japoneses del Ayuntamiento de Las Palmas, á don Santiago Cullen y Verdugo.

5.º Unos gemelos de larga vista, de la Sociedad Colombófila de Gran Canaria, á don José Negrin y Bravo de Laguna.

6.º Un par de pichones de raza escogida del Presidente de la Sociedad, á don Santiago Cullen y Verdugo.

Los enemigos de la paloma mensajera

La paloma mensajera, apesar de ser inofensiva, no deja de tener numerosos y terribles enemigos que la martirizan, la persiguen, la hostigan y cuyos ataques ha de sufrir diariamente.

No solamente está expuesta á todas las enfermedades que conocemos y que á menudo son de fatales consecuencias, sino que aun tiene que soportar, sobre todo en verano, las malas pasadas de multitud de insectos parásitos, que se agarran á su cuerpo y llegan á hacerle sufrir verdaderas torturas.

Las ratas, los gatos, los gavilanes, los cazadores furtivos, son igualmente enemigos muy peligrosos.

También existen en la mayoría de las poblaciones y sobre todo en las ciudades populosas, esos innumerables alambres destinados al teléfono y al alumbrado y que en su conjunto producen el efecto de gigantescas telarañas, siempre preparadas para causar víctimas, constituyendo otros tantos enemigos de las pobres palomas y desgraciada de la que caiga en esas especies de trampas, pues con frecuencia no saldrá de ellas, sino gravemente herida.

Pero, donde nuestras aves favoritas hallan sus más implacables enemigos y de los que les es más difícil sustraerse, es en el campo.

En él, durante todo el período de la caza, las palomas mensajeras son ametralladas y muertas en masa, viéndose caer á docenas bajo los dis-

paros de esos señores, á quienes se llama vulgarmente cazadores.

Esto no quiere decir, que todos los discípulos de Nemrod sean culpables de semejantes actos, pero es muy cierto que la mayoría de esos amables caballeros, no titubean casi nunca en ejercitar su puntería sobre las bandadas de palomas, encontrando así el medio de llenar rápidamente el morral, que de otra suerte permanecería vacío, en atención á que la caza disminuye en proporción del número de cazadores.

Aquellas de nuestras aves, que han podido librarse de esas carnicerías y de esas verdaderas hecatombes, ¿están por fin en salvo?

En ciertas comarcas, no, pues les queda otro enemigo que es el más temible de todos, y es el veneno que se halla en los abonos químicos, que tanto abundan en los campos, veneno que las palomas adultas absorben sin desconfianza y llevan después á sus pequeñuelos con la comida que les dan. Se comprenderá fácilmente, cuan funesto ha de ser este alimento para las palomas. Así, no es raro ver languidecer, consumirse y finalmente sucumbir crías enteras de pichones y hasta palomas adultas.

He aquí, á que peligros están expuestas nuestras pobres palomas, á quienes prodigamos tantas atenciones, tantos solícitos cuidados y por las cuales nos imponemos, á veces, tantos sacrificios

Los concursos de palomas mensajeras

de la Exposición de París

Con la debida anticipación hablamos de las solemnidades colombófilas que iban á celebrarse en la Exposición de París. Estas consistían en *suestras concursos y sueltas espectáculos*.

En las fechas en que estaban anunciadas, buscamos con interés en los periódicos franceses, políticos y colombófilos, la descripción de dichos concursos; pero nuestras investigaciones resultaron infructuosas.

La publicación del informe del doctor Conil, nos ha proporcionado los datos, de que hasta ahora carecíamos.

Al elaborar el programa de las solemnidades colombófilas se trató de conciliar las exigencias técnicas del sport colombófilo, con la necesidad de proporcionar al público de la Exposición un espectáculo que tuviese atractivos. Esto no era cosa fácil, pues los concursos de palomas mensajeras, para tener éxito, exigen que las sueltas se hagan temprano, mientras que por el contrario, el público afluye por las tardes á la Exposición.

De aquí que se organizarán sueltas monstruos, destinadas únicamente á recrear la vista y en las que figuraban algunos millares de palomas soltadas á la vez, por la tarde y ante un público numeroso; las *suestras espectáculos*, no podían componerse más que de palomas que regresaran pronto á sus palomares y no tuvieran más que algunos minutos de vuelo. Fueron proporcionadas por las sociedades de París, del departamento del Sena y Versalles.

En las *suestras concursos*, por el contrario, tomaron parte las sociedades de todos los puntos de Francia, pues casi todas tuvieron empeño en celebrar su *concurso de la Exposición*, que les proporcionaba la ocasión de cooperar al éxito de la misma, al propio tiempo que su caja social obtenía algunos beneficios.

Mientras que á las sueltas espectáculos asistió siempre una muchedumbre considerable, las sueltas concursos se vieron favorecidas por un público especial, poco numeroso, pero competente. Las sueltas, tenían efecto por las mañanas, á horas distintas, según la distancia que tenían que recorrer las palomas y la dirección del viento. No hay que decir, que no podían soltarse al mismo tiempo, palomas que habían de tomar direcciones opuestas. Había por consiguiente casi tantas pequeñas sueltas, como sociedades diferen-

tes. Todas se vieron favorecidas por el tiempo y no hubo que retardar ni una sola vez la suelta por causa de la lluvia.

Las *suestras espectáculos*, en número de tres, y una suplementaria organizada de improviso, reunieron la respetable cifra de 11,787 palomas, pertenecientes, como hemos dicho, á los palomares de la región de París. Se celebraron en los días 24 de Junio (3,720 palomas); 29 de Julio (2,455 palomas); y 23 de Septiembre (4,587 palomas). El 15 de Septiembre por la tarde, el comandante Renard, telefoneaba á M. Derouard, Presidente de la Federación del Sena, diciéndole que le complacería mucho que se celebrase una suelta suplementaria, el día siguiente 16 de Septiembre.

En pocas horas y materialmente sin tiempo para avisar á las sociedades, M. Derouard pudo reunir 1,025 palomas.

Las *suestras concursos* fueron seis. El 24 de Junio diez y seis sociedades ó federaciones mandaron 2,327 palomas; el 29 de Julio, once sociedades, 1,747 palomas; el 9 de Septiembre una sociedad, 126 palomas y finalmente el 16 de Septiembre, dos sociedades con 1,187 palomas.

A poca distancia de la *pelouse* en que se verificaban las sueltas, la Federación del Sena, con la cooperación del Ministerio de la Guerra, instaló un palomar modelo con 50 palomas, provisto de todo el material necesario. Todos los días, un palomero se llevaba á París una cesta de palomas, provistas de despachos fotográficos, á las que se soltaba en el recinto principal de la Exposición, delante del Palacio del Ejército y Marina. Estas palomas regresaban á Vincennes, en donde en presencia del público, se retiraban los despachos y se reproducían y agrandaban por medio de la fotografía. El público pudo así enterarse de todo lo referente á la colombofilia, tanto bajo el punto de vista del sport, como de sus aplicaciones prácticas. Por este palomar modelo, fué concedida una medalla de oro á la Federación del Sena.

El gran éxito de las pruebas de Vincennes, su buena organización y sus resultados, tanto bajo el punto de vista del sport, como para la instrucción del público, son dignas de tenerse en cuenta. La colombofilia ha quedado en muy buen lugar y las pruebas sucesivas durante más de tres meses, se han verificado conforme al programa y sin ningún tropiezo.